

15 aniversario



Cátedra UNESCO de Educación para la Paz

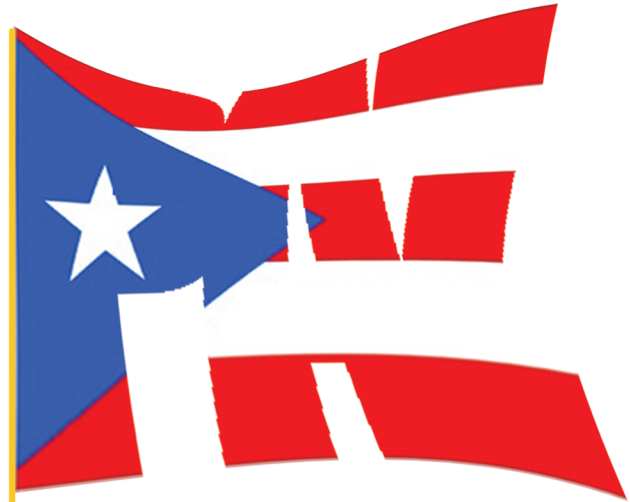
Universidad de Puerto Rico



Conferencia Magistral
2011-2012

PUERTO RICO
Y LA LUCHA
POR LA PAZ

Dr. José Luis Méndez



LA LUCHA POR LA PAZ EN PUERTO RICO

Dr. José Luis Méndez

CONFERENCIA MAGISTRAL 2011-2012

Cátedra UNESCO de Educación para la Paz

Universidad de Puerto Rico

Méndez, J. L. (2014). *La lucha por la paz en Puerto Rico*.
Conferencia Magistral 2011-2012 Cátedra UNESCO de Educación para la Paz.
San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.

Primera edición 2014
Conferenciante / Dr. José Luis Méndez
Panel de periodistas / Benjamín Torres Gotay
Omayra Sosa Pascual
Julio Rivera Saniel

Edición / Anita Yudkin Suliveres y Anaida Pascual Morán
Diseño y emplanaje digital de portada y contenido / Juan Carlos Vadi-Fantauzzi
Fotos / Edwin T. Pérez, Isamar Abreu y Ricardo Alcaraz
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz
Facultad de Educación
Universidad de Puerto Rico
Apartado 23304
San Juan, Puerto Rico 00931-3304

<http://unescopaz.uprrp.edu>
unesco.paz@upr.edu

Todos los derechos reservados

Se permite la reproducción parcial o total de este texto para fines educativos y académicos, dándole el debido crédito a sus autores y a la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. No se permite la reproducción parcial o total de este texto por cualquier medio o formato, incluyendo el electrónico, para fines lucrativos.

Los autores son responsables de la selección y presentación de los puntos de vista que figuran en esta publicación y de las opiniones que en ella se expresan, que no coinciden necesariamente con las de la UNESCO y no comprometen a la organización.

ÍNDICE

Palabras introductorias Anita Yudkin Suliveres	7
Mensaje de bienvenida a la Conferencia Magistral Anaida Pascual Morán	11
Semblanza de José Luis Méndez Anita Yudkin Suliveres	15
Conferencia Magistral La lucha por la paz en Puerto Rico José Luis Méndez	17
La prensa del país como interlocutora Anaida Pascual Morán Benjamín Torres Gotay Omayra Sosa Pascual Julio Rivera Saniel	41
Aportaciones especiales	63
Comité Directivo de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz	71
Lecciones y Conferencias Magistrales	73

15 aniversario

Cátedra UNESCO de Educación para la Paz
Universidad de Puerto Rico

Conferencia Magistral
2011-2012

PUERTO RICO
Y LA LUCHA
POR LA PAZ



Miércoles
29 de febrero de 2012
9:30am


Anfiteatro 1
Maestro José Cordero

Dr. José Luis Méndez



PALABRAS INTRODUCTORIAS

Anita Yudkin Suliveres

 En ocasión del decimoquinto aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, celebramos la Conferencia Magistral *Puerto Rico y la lucha por la paz*. Con esta conferencia honramos al Dr. José Luis Méndez, distinguido sociólogo, profesor y miembro fundador de este proyecto universitario. El Dr. Méndez disertó sobre la historia, las personas, los eventos y las acciones que han conformado el camino de la paz en nuestra patria puertorriqueña. En su alocución, el Dr. Méndez entreteje los acontecimientos mundiales y locales que van forjando ese camino de esperanza para la humanidad, mientras la guerra y el militarismo minan y devastan esos caminos recorridos o aquellos que nos faltan por recorrer.

Como ha sido característico del trabajo de la Cátedra UNESCO, la conferencia nos acerca a entender la relevancia de la paz a nuestra realidad política y social. A partir del reconocimiento de las limitaciones que impone la falta de soberanía y poderes políticos de Puerto Rico, nos ubica en el escenario internacional que incide sobre nuestro devenir y del que también somos partícipes. Desde sus inicios la Cátedra ha buscado “puertorriqueñizar” la paz al promover el estudio de temas que vinculan directamente la construcción de la paz en positivo a los problemas de violencia que vivimos y a las acciones individuales y colectivas de las que participamos para

superarlos. Así comenzamos en 1997 con la Primera Lección Magistral, *A la universidad desde la cárcel: Historia de un atrevimiento*, en la que reconocimos la iniciativa de educación universitaria para confinados del Dr. Fernando Picó. Así también, en el 2000, tuvimos la oportunidad de escuchar desde la vida de tres líderes de la lucha por la paz en Vieques lo que significa el militarismo y las violaciones de derechos humanos que éste acarrea en suelo puertorriqueño. En *De Vieques a la universidad: Lecciones y necesidades del pueblo de Vieques en su lucha por la paz y el desarrollo* aprendimos de Robert Rabin, Miriam Sobá y Carlos Zenón sobre este legado de violencia y acerca del poder de la acción civil no violenta que llevó a liberar a la Isla Nena de la presencia de la Marina de Guerra de los Estados Unidos.

En otras conferencias, a lo largo de estos quince años, también hemos ampliado la mirada a los problemas de la guerra y su abarcadora presencia en el mundo actual. En el 2004, en la conferencia *Entre el terror y la esperanza: Apuntes sobre la religión, la guerra y la paz*, el teólogo Luis Rivera Pagán profundiza sobre la historia reciente de las guerras en sus vínculos con la religión y en su contraposición el diálogo interreligioso y el ecumenismo de la compasión. Por otro lado, la conferencia ofrecida en el 2009 por el astrofísico Daniel Altschuler bajo el título *Ciencia, Tecnología, Guerra y Paz* nos adentra en la madeja compleja de la interrelación entre estos cuatro conceptos para mirar problemas globales como la crisis ecológica y el inexorable aumento demográfico.

También hemos tenido la oportunidad de contar con Conferenciantes Visitantes al recinto de Río Piedras, educadores-pensadores-activistas que, basados en el respeto y promoción de los derechos humanos, trazan nuevas fronteras en la construcción de la paz por medio de la educación. Así, por ejemplo, la conferencia *Conversaciones y tensiones en torno a la educación en derechos humanos*, ofrecida en el 2003 por el Dr.

Abraham Magendzo; y *Aprendizaje en derechos humanos: pedagogías y políticas de paz* ofrecida por la pionera educadora de la paz Betty Reardon en el 2009. Éstas nos insertan en los debates, tensiones y propuestas que surgen en el escenario global al educar en y para los derechos humanos y la paz.

En la conferencia que aquí publicamos, el profesor Méndez retoma el reto de traer la discusión sobre la paz a suelo boricua, mientras aborda aspectos de la cultura de guerra que continúan asediando el camino de su construcción. Es particularmente importante para quienes componemos el equipo directivo de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz que, en ocasión de nuestro decimoquinto aniversario, podamos compartir la historia de la lucha por la paz en Puerto Rico desde las palabras del colega José Luis Méndez.

MENSAJE DE BIENVENIDA A LA CONFERENCIA MAGISTRAL

Anaida Pascual Morán

*B*ienvenidas / Bienvenidos... a esta Decimoquinta Conferencia Magistral *Puerto Rico y la Lucha por la Paz*, dictada por nuestro admirado colega y cofundador de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, el Dr. José Luis Méndez. Un saludo especial a Thérèse Marthe Tadel, su inseparable compañera de vida, y a los familiares y amistades cercanas que le acompañan.

Un día bisiesto como hoy martes, 29 de febrero, rememoramos y celebramos el inicio de nuestra Cátedra UNESCO de Educación para la Paz hace quince años. Parece que fue ayer..., como reza la canción de Armando Manzanero, que un pequeño contingente de profesores iniciamos esta gesta. Gesta, orientada a educar en y para una cultura académica y social de justicia y paz, caracterizada por una vida sustentable, fundamentada en las relaciones noviolentas, democráticas y de respeto a los derechos humanos y a la diversidad humana y cultural. Contamos a esos fines, con el decidido apoyo del Dr. César Cordero, entonces Decano Académico del Recinto de Río Piedras, y el liderato y la visión de quien hoy nos honra con su Conferencia Magistral y que en ese momento se desempeñaba como Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, nuestro querido y admirado Dr. José Luis Méndez.

En ocasión de la Primera Lección Magistral e inauguración de la Cátedra en 1997, el profesor Fernando Picó, disertó sobre las raíces históricas de la violencia en la sociedad puertorriqueña. Lamentablemente hoy, quince años después, nuestra sociedad puertorriqueña experimenta cotidianamente drásticas manifestaciones de desesperanza, que denotan una violencia estructural, que a su vez genera una espiral de contraviolencias sociales y violencias represivas institucionales. De manera que el tema de la lucha por la justicia, la noviolencia, los derechos humanos y la paz no solo cobra mayor vigencia, sino que se nos presenta a diario como un asunto crucial de calidad de vida y literalmente, de precariedad de la vida misma. De aquí, que nuestra Decimoquinta Conferencia Magistral vaya encaminada a abordar la lucha por la paz en diversos frentes en Puerto Rico.

Como preámbulo a la Conferencia Magistral, los estudiantes del Curso de Teatro Experimental de Escuela Secundaria de la Universidad (UHS), dirigidos por la profesora Liliana Cruz, nos compartieron, a partir de la canción de María Elena Walsh *En el País de Nomeacuerdo*, su innovadora propuesta teatral. Utilizando el teatro imagen e integrando otras técnicas de Augusto Boal y los postulados, tanto de la educación para la paz como de la pedagogía liberadora de Paulo Freire, denunciaron diversas manifestaciones de violaciones de derechos humanos en el Puerto Rico actual. Exploraron además, alternativas para la solución de los conflictos y la promoción del respeto a los derechos humanos.

También como parte de esta Decimoquinta Conferencia Magistral, nos honra con su exposición fotográfica *Entre la ternura y el espanto: Caminos para la paz en Puerto Rico*, un reconocido fotoperiodista puertorriqueño: Ricardo Alcaraz. Sus fotos, que abarcan eventos y manifestaciones claves de la lucha por la paz en Puerto Rico (en Vieques, por ejemplo), son representativas de varias décadas y culminan con fotos recientes de la huelga estudiantil y de marchas en solidaridad con la comunidad

LGBTT y contra el gasoducto. Ricardo se ha destacado como fotoperiodista por más de 25 años en el periódico Diálogo y trabajó como diseñador gráfico y fotógrafo en el semanario Claridad. Cabe destacar además, que ha sido reconocido con premiaciones de la Asociación de Fotoperiodistas y el Club Ultramarino de Prensa (Overseas Press Club).

Parece que fue ayer... pero han pasado quince largos años. Y para conmemorarlos, además de conferir esta distinción a uno de los cofundadores de la Cátedra, rescatamos tres ideas claves que le dieron norte al grupo pionero de gestores de la Cátedra UNESCO, cuando organizamos nuestra Primera Conferencia Magistral en 1997.


En primer lugar, rescatamos la idea de puertorriqueñizar la Cátedra e internacionalizar nuestra lucha por la paz, tal y como lo hicimos con la Primera Lección Magistral – *A la Universidad desde la Cárcel: Historia de un Atrevimiento* - en la que el historiador y educador Fernando Picó, disertó sobre las raíces históricas de la violencia en la sociedad puertorriqueña e interpeló a la Universidad desde la experiencia carcelaria de jóvenes universitarios participando en el Programa de Confinados Universitarios.

En segundo lugar, nos reafirmamos en la tradición de honrar personas con la Conferencia Magistral que, además de tener a su haber un trabajo de naturaleza académica en torno al tema de justicia, paz y derechos humanos, cuentan con una trayectoria de acción comunitaria y activismo social. En tercer lugar, rescatamos la esencia del formato de nuestra Primera Conferencia Magistral, en la que incorporamos la prensa del país como interlocutora vital. Por eso hoy nos honran con su presencia tres reconocidos periodistas puertorriqueños - Benjamín Torres Gotay, Omayra Sosa Pascual y Julio Rivera Saniel.

Luego de la Conferencia Magistral, seguirán varias rondas de preguntas por parte de los periodistas invitados. Los distinguidos periodistas entrarán en un diálogo crítico con nuestro conferenciante en torno a las complejas ramificaciones de la violencia y las diversas dimensiones de la lucha por la paz en Puerto Rico. Pasemos pues a escuchar a nuestro conferenciante invitado y posteriormente, a sus interlocutores, con la certeza de que este diálogo constituirá un aporte significativo en esta ardua lucha por la justicia, los derechos humanos y la paz.

SEMBLANZA DE JOSÉ LUIS (PINCHI) MÉNDEZ

Anita Yudkin Suliveres

 En su libro reciente, *Aquellos años verdes* (2011), el Dr. José Luis Méndez narra las crónicas de sus primeros 30 años de vida. Señala que en el mundo que le ha tocado vivir, coinciden eventos históricos con su paso por la vida; eventos que lo han formado y de los que él ha sido parte como espectador, actor y sociólogo. El profesor Méndez obtiene un Doctorado en Sociología de la Universidad de Paris, luego de aquel mayo francés del '68 que estremece al mundo y penetra en el ser de este puertorriqueño de San Sebastián del Pepino. Allí trabajó bajo la dirección de Lucien Goldmann y Jacques Leenhardt, integrando el estudio del cine y la literatura a su manera de observar y soñar el mundo.

Indica el profesor en su libro:

“Nunca fui protagonista principal de algunas de las epopeyas de mi época pero en las que tampoco fui un espectador pasivo ante la injusticia, ni un testigo mudo de las innumerables masacres realizadas a nombre de una libertad vaciada completamente de sentido, ni en los que miré hacia ningún

otro lado que no fuese hacia donde debía mirar para enterarme de lo que estaba sucediendo”.

Y es esa mirada la que a través de los años le posibilita escribir numerosos artículos en revistas importantes de Puerto Rico, América Latina, Estados Unidos y Europa, así como varios libros. Entre sus libros destaco: *El país que se autoderrota: De la Liga de Patriotas al consenso sobre Vieques* (2003), *Hostos y las Ciencias Sociales* (2003), *Las Ciencias Sociales y el proceso político puertorriqueño* (2005), y *La guerra contra el terrorismo y el terrorismo de la guerra* (2005).

El Dr. Méndez fue Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico. Ha ocupado en dos ocasiones la Cátedra de Honor Eugenio María de Hostos. Sus logros y aportaciones incluyen ser miembro fundador de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz de la Universidad de Puerto Rico.

Quince años luego de la creación de la Cátedra, los integrantes de su Comité Directivo nos honramos en reconocer al Dr. Méndez por su trabajo a favor de los derechos humanos, la justicia y la paz, con esta Conferencia Magistral que ha titulado *La lucha por la paz en Puerto Rico*. Gracias al colega por la consistencia y lucidez que ha brindado a nuestro pensar y actuar colectivo en aras de la construcción de una cultura de paz.

En *Aquellos años verdes*, el profesor indica que eran tiempos “en que los jóvenes tenían licencia poética para pelear con molinos de viento y derrotarlos”. Nosotros le agradecemos que en sus años maduros continúe a paso firme en contra de la corriente y de cara a los molinos de viento que son la violencia y la guerra, con la certeza de que somos capaces de superarlos.

LA LUCHA POR LA PAZ EN PUERTO RICO

José Luis Méndez

LA LUCHA POR LA PAZ EN PUERTO RICO

José Luis Méndez

*A*ntes de hablar sobre el tema para el cual hemos sido convocados, quiero dar las gracias a las compañeras y los compañeros de la Cátedra UNESCO – Universidad de Puerto Rico de Educación para la Paz, por el honor que me hacen al encomendarme que pronuncie esta conferencia. Ese honor, solo es comparable con la inmensa satisfacción que tuve en el año 1996 cuando junté mis esfuerzos con el de los demás miembros de este colectivo para vincular formalmente a nuestra universidad con el programa de la UNESCO para promover mundialmente una cultura de paz.

Poder insertar y mantener vinculada a nuestra universidad en ese esfuerzo, ha sido un logro que debe llenarnos de satisfacción a todos los que hemos participado en hacer realidad esa vinculación. Debemos sentirnos muy honrados y satisfechos por ser parte de este esfuerzo. En primer lugar, porque como educadores tenemos que estar conscientes de que la tarea más importante que tienen las instituciones universitarias en el siglo veintiuno es educar para la paz. En segundo lugar, porque nuestra vinculación al esfuerzo de la UNESCO para promover una cultura de paz se da a pesar de que por la naturaleza de nuestra relación de subordinación política a los Estados Unidos, Puerto Rico no tiene como país representación en la Organización



15 aniversario
Centro UNESCO de Educación para la Paz
Universidad de Puerto Rico

Conferencia
Magistral
2011-2012


PUERTO RICO
Y LA LUCHA
POR LA PAZ

DR. JOSÉ LUIS MÉNDEZ

Miércoles
29 de febrero de 2012
9-30am
Atrilteatro 1
Maestro Rafael Cordero
Facultad de Educación,
Recinto de Río Piedras

de las Naciones Unidas (ONU), ni participa de manera autónoma en ninguno de los organismos o comisiones de esa importante entidad internacional. Es precisamente por esa razón, que la inmensa mayoría de los puertorriqueños ni siquiera conoce la existencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Afortunadamente, a pesar de la carencia de ese vínculo formal de nuestro país con la UNESCO en el año 1996 la Universidad de Puerto Rico estableció un convenio con esa organización que nos vincula como institución al esfuerzo de esa importante entidad internacional para establecer a través de todo el mundo, cátedras universitarias comprometidas con el esfuerzo de promover una cultura de paz.

La iniciativa de vincular a la Universidad de Puerto Rico con la red de Cátedras de la UNESCO creadas para educar para la paz provino del máximo dirigente de esa organización, el también ex Rector de la Universidad de Granada Federico Mayor Zaragoza. Fue precisamente el Director General de la UNESCO en ese momento quien, en una visita que hice a su oficina en París en el verano de 1996, me dio la encomienda de gestionar a mi regreso a la isla, la firma de un convenio entre nuestra universidad y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura con el fin de crear una cátedra UNESCO-UPR de educación para la paz.

Esa honrosa encomienda nos daba, sin embargo, muy poco tiempo a los puertorriqueños para establecer el acuerdo, ya que Federico Mayor había sido invitado por el ex gobernador Rafael Hernández Colón a participar en la reunión del Club de Roma celebrada en noviembre de ese mismo año en Ponce y su deseo era poder firmar el convenio entre la UNESCO y la UPR durante su visita a la isla. A pesar de los clásicos obstáculos burocráticos que hubo que enfrentar, el convenio fue firmado en la fecha solicitada por el Director General de la UNESCO durante su visita a la isla.

Tenemos que agradecer la rapidez de ese logro al apoyo que nos dieron el Presidente de la Universidad de Puerto Rico de entonces, el Dr. Norman Maldonado, el Rector de nuestro Recinto en aquel momento, Dr. Efraín González Tejera y al entonces Decano de Asuntos Académicos de este Recinto, Dr. César Cordero. Gracias al apoyo de estos administradores universitarios pudimos además, obtener que nuestra Cátedra fuese interfacultativa y que tuviese los fondos necesarios para traer todos los años al Recinto a conferenciantes invitados de diversos países y para poder funcionar adecuadamente. Además de esos apoyos iniciales, tenemos que agradecer también a las autoridades universitarias que posteriormente han asumido las riendas de esta institución por la acogida que siempre y hasta ahora han dado a nuestro proyecto.

Aunque fue una iniciativa del entonces Director General de la UNESCO y contó con el apoyo de las autoridades máximas de la Universidad de Puerto Rico y del Recinto de Río Piedras en el momento en que fue creada, el establecimiento y el funcionamiento de esta cátedra que actualmente celebra sus quince años de existencia, debe principalmente su vigencia al esfuerzo realizado por un grupo de compañeras y compañeros universitarios de diferentes facultades y disciplinas, quienes antes de que existiera en nuestro país este recurso para la promoción del pacifismo habían estado firmemente comprometidos a través de diversos foros y organizaciones con la defensa de la cultura de paz y de los derechos civiles en Puerto Rico y en el mundo. Fue de ese sector de donde surgieron los miembros principales de lo que en 1996 era todavía únicamente un proyecto. Tanto nuestra primera coordinadora la Dra. Anaida Pascual como su sucesora y actual dirigente la Dra. Anita Yudkin, fueron previamente líderes o militantes destacadas de Amnistía Internacional.

Casi recién creada la cátedra, se recibió además la petición de un grupo de compañeros consejeros de la Facultad de Estudios Generales para asociarse a nuestro esfuerzo

y luego se siguieron uniendo nuevos miembros. Ha sido esencialmente gracias al conjunto de los apoyos mencionados que desde el año 1996 los que formamos parte de este colectivo, hemos podido promover en Puerto Rico con la ayuda de nuestra universidad la defensa de la cultura de paz.

La tarea de educar para la paz en nuestro país no ha sido sin embargo, muy fácil. Para la mayoría de los puertorriqueños, el problema de la guerra y la paz era percibido en 1996 como un asunto lejano que escapaba completamente a nuestra responsabilidad y en el cual no teníamos ninguna injerencia. Paradójicamente, Puerto Rico pasó en 1898 de la dominación colonial de España al control de los Estados Unidos como un botín para premiar al vencedor en la Guerra Hispanoamericana y desde 1917 miles de puertorriqueños participan como soldados en todos los conflictos en que interviene el ejército estadounidense. En todas esas guerras muchos de nuestros compatriotas pierden la vida, regresan mutilados o vuelven seriamente afectados mentalmente. Por esa razón las primeras luchas que se llevaron a cabo en Puerto Rico en contra del militarismo, desde que nuestro país pasó bajo el control de los Estados Unidos, fueron para oponerse o desafiar al servicio militar obligatorio que la nueva metrópolis impuso en la isla desde que se le otorgó a los puertorriqueños la ciudadanía americana. De acuerdo con el historiador Ché Paralitici, "entre 1917 y 1919 se da en Puerto Rico el mayor encarcelamiento de personas opuestas a la imposición del servicio militar obligatorio en toda la historia del país."¹ Durante ese periodo nos dice el conocido historiador 5,041 puertorriqueños fueron declarados delincuentes por el servicio selectivo de los Estados Unidos, de los cuales 330 fueron arrestados y 229 encarcelados.²

Todos esos encarcelamientos ocurren en un periodo en el que Estados Unidos estaba envuelto en la Primera Guerra Mundial y necesitaba carne de cañón para enviar al

frente de batalla. Una situación similar se produjo también en nuestro país cuando Estados Unidos se involucra en la Segunda Guerra Mundial y los miembros del Partido Nacionalista retan al servicio militar obligatorio. En ese momento también al igual que durante la guerra de Corea nos recuerda Ché Paralitici, la negación a servir en el ejército americano produjo detenciones y encarcelamientos.³

Fue, sin embargo, durante las décadas de 1960 y 1970 que las luchas en contra del servicio militar obligatorio tuvieron el mayor impacto en la vida política del país y cuando por primera vez en nuestra historia el rechazo de los puertorriqueños a servir como carne de cañón en el ejército estadounidense se vincula con una campaña similar llevada a cabo en Estados Unidos por los jóvenes de ese país.

En Puerto Rico esa lucha fue precedida por la campaña que en 1960 iniciamos los miembros de la entonces aún incipiente FUPI (Federación Universitaria Pro Independencia) en contra del ROTC (Reserve Officers Training Corps) en la Universidad de Puerto Rico con la consigna de "libros sí, rifles no". El rechazo a la guerra de Vietnam se fue escalando tanto en la nación americana como en Puerto Rico en la medida en que Estados Unidos se iba empantanando en ese conflicto, el cual contó con el rechazo de un sector importante de la nación americana compuesto principalmente por estudiantes, profesores, artistas, intelectuales, científicos y religiosos.

El principal religioso envuelto en esa lucha en Puerto Rico fue el obispo católico Antulio Parrilla, quien organizó una fogata para que los jóvenes puertorriqueños quemaran la tarjeta de reclutamiento del servicio militar obligatorio y se negaran

¹ Ché Paralitici, *Sentencia impuesta*, Ediciones Puerto, San Juan, 2004, p. 50.

² Idem.

³ Idem, pp. 85, 177, 178.

a servir en el ejército. En la campaña de oposición a la guerra de Vietnam muchos jóvenes puertorriqueños tuvieron que responder ante las autoridades por negarse a servir en el ejército. Pero el mayor tributo de sacrificio de nuestra juventud en contra de esa guerra fue el que hizo el compañero José Rafael (Fefel) Varona quien murió en una visita solidaria a Vietnam del Norte al salir de una escuela, durante un bombardeo de la aviación americana.

En Estados Unidos donde murieron también estudiantes en manifestaciones antibélicas, el principal líder religioso y político que se levantó en contra de la guerra en Vietnam fue el Reverendo Martin Luther King quien como reseña Luis Rivera Pagán:

“En su último sermón dominical predicado el domingo previo a su asesinato en la prestigiosa Catedral Nacional de la Iglesia Episcopal en Washington, D.C. santuario predilecto de presidentes, senadores y congresistas, afirmó tajantemente sobre la guerra de Vietnam: “Estoy convencido de que es una de las guerras más injustas en la historia del mundo.”⁴

Durante ese periodo tan caliente de la guerra fría algunos puertorriqueños lucharon también a favor de la paz a través de agrupaciones religiosas como la Conferencia Cristiana por la Paz o por medio de instituciones más políticas como el Consejo Mundial de la Paz. Sin embargo, donde por la naturaleza de nuestra relación política con Estados Unidos los puertorriqueños estuvimos completamente excluidos, fue en los esfuerzos llevados a cabo por las organizaciones internacionales a favor de una cultura de paz.

⁴ Luis N. Rivera Pagán, “Martin Luther King, Jr., Una memoria entre Praga y San Juan”, *La Torre*, Revista de la Universidad de Puerto Rico, año XIV, núm. 53-54, julio-diciembre 2009, pp. 403-404.

Además de estar afectados por la imposición en nuestro país del servicio militar obligatorio, el ejército americano utilizó durante muchos años las mejores tierras de nuestro país como bases militares o como campos de tiro. En 1902 la Marina de Estados Unidos se estableció en la isla de Culebra. Para protestar por esa ocupación, durante los primeros meses de 1971, más de 20 opositores a la presencia de la Marina de los Estados Unidos en Culebra fueron arrestados y 14 fueron sentenciados a prisión por entrar a los terrenos que utilizaba la Marina en esa isla para sus ejercicios militares con intención de erigir una capilla en el lugar. Entre los arrestados estaban entre otros, el presidente del Partido Independentista Puertorriqueño, Lic. Rubén Berríos Martínez, el entonces profesor de teología del Seminario Evangélico y hoy profesor retirado del Seminario Teológico de la Universidad de Princeton y miembro de nuestra Cátedra Luis Rivera Pagán y el cuáquero estadounidense Don Balderston.⁵ Aunque esas tierras ya han sido abandonadas por el ejército, Puerto Rico sigue aún sometido a la hegemonía cultural del poder militar.

Por eso tanto los medios de comunicación como el sistema educativo de nuestro país difunden, quizás cada vez con mayor fuerza, el mensaje embrutecedor y deshumanizante de la cultura de guerra. El hecho de no tener representación como país en las Naciones Unidas ni en la UNESCO ha sido también la causa de que la mayoría de los puertorriqueños desconozca la importancia que ha tenido el problema de la guerra y la paz en el surgimiento del sistema internacional actualmente vigente en el mundo.

⁵ Ché Paralicci, *Sentencia impuesta*, Ediciones Puerto San Juan, 2004, pp. 254, 255.

En efecto, el espanto ante la destrucción, el sufrimiento y las muertes causadas por el más brutal y salvaje de todos los conflictos bélicos del siglo veinte fue la razón fundamental para que casi inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial se creara el 26 de junio de 1945 en una conferencia internacional reunida en San Francisco, la Organización de las Naciones Unidas (ONU).⁶ Pocos meses después, el 16 de noviembre de ese mismo año, en una reunión celebrada en Londres se creó también la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Tanto la ONU como la UNESCO son, en efecto, organizaciones internacionales surgidas como consecuencia de las guerras y cuya tarea fundamental es tratar de fomentar un mundo más pacífico promoviendo para ello una cultura de paz. El compromiso de la UNESCO con el objetivo de la paz está consignado en el preámbulo de su constitución la cual establece que:

“puesto que las guerras nacen en las mentes de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz.”⁷

Para hacer realidad esa afirmación la UNESCO definió su razón de ser y su objetivo principal como el compromiso de:

“Contribuir a la conservación de la paz y de la seguridad estrechando mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones con el fin de asegurar el respeto universal de la justicia, de la ley, de los derechos humanos y de las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, de sexo, de idioma o de religión.”⁸

⁶ Charles Chaumont, *L'ONU Que sais-je?* Presses Universitaire de France, París 1962, p. 5.

⁷ Constitución de la UNESCO, texto oficial aprobado en 1945.

⁸ Idem.

El propósito de ese objetivo tan importante de la UNESCO es evidentemente sentar las bases intelectuales de una paz duradera. Por eso, esa entidad establece en el preámbulo de su constitución que los Estados signatarios de ese documento están:

“resueltos a asegurar a todos, el pleno e igual acceso a la educación, la libre búsqueda de su verdad objetiva y el libre intercambio de las ideas y conocimientos.”⁹

La preocupación por el logro y el mantenimiento de la paz se encuentra igualmente presente en los documentos oficiales, así como en las discusiones y resoluciones que dieron lugar a la creación de la Organización de las Naciones Unidas.¹⁰ La razón para esa toma de posición era evidente. La destrucción general y los sufrimientos causados por la Segunda Guerra Mundial, así como la preocupación por el carácter tan tremendamente peligroso de una posible guerra nuclear y de las armas de destrucción masiva que se utilizaron durante el conflicto bélico recién concluido, alarmaron en 1945 a toda la población mundial. Por esa razón, la búsqueda de la paz fue una necesidad impostergable que se impuso inmediatamente en la esfera internacional después de la Segunda Guerra Mundial. Esa misma preocupación por el tema de la guerra se vivió también varias décadas antes, principalmente en Europa luego de la Primera Guerra Mundial y trajo como resultado la fundación en abril de 1919 de La Liga de las Naciones. La organización que fue la precursora de la ONU no pudo, sin embargo, prevalecer y desapareció algunos años después de ser creada sin haber llegado completamente a consolidarse.¹¹

⁹ Idem.

¹⁰ Pierre Gerbert, *Les Organisations Internationales*, Presses Universitaire de France, París, 1963, p.75.

¹¹ Idem, p. 17.

La ONU por el contrario, ha podido sobrevivir hasta nuestros días y actualmente agrupa a la gran mayoría de los países del mundo. Aunque fue fundada en la ciudad estadounidense de San Francisco, la ONU estableció su sede en Nueva York.

De igual manera, luego de haber sido fundada por representantes de 37 países en una reunión internacional que para ese propósito se celebró en Londres, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura escogió para su sede la ciudad de París. La constitución aprobada al momento de su fundación por la UNESCO fue ratificada en 1946 por 20 estados.

Aunque ha habido consenso en relación con las prioridades establecidas por la organización en materias como la educación básica para todos y el fomento de la calidad en la educación, desde su fundación la UNESCO ha sido sacudida por importantes polémicas en relación con problemas como: el alcance y la definición del racismo, el nuevo orden informativo internacional y los intentos de las grandes potencias por imponer de diversas maneras su hegemonía en la actividad cultural internacional. Como consecuencia de esos desacuerdos, desde la creación de la UNESCO diez estados se han separado de la organización en diferentes momentos.¹² Una de esas naciones fue la República de Sud-África, la cual se retiró en 1956 para protestar por las censuras constantes que hacían las publicaciones de la UNESCO a su política racista. Sudáfrica regresó posteriormente a la organización en 1994 cuando terminó en ese país el régimen del "apartheid" y Nelson Mandela asumió la presidencia de esa república.

¹² http://portalunesco.org/es/eve.ID=3329&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTI...8/24/2006

En 1984, Estados Unidos se retiró también de la UNESCO y su ejemplo fue imitado luego por el Reino Unido y Singapur. Los tres países regresaron posteriormente. El Reino Unido regresó en 1997 y en el 2003 también volvió a la organización Estados Unidos.¹³ Como pueden constatar, cuando se estableció la Cátedra UNESCO-Universidad de Puerto Rico de Educación para la Paz, Estados Unidos estaba fuera de la organización. En ese momento, sin embargo, el presidente Bill Clinton programaba el regreso de su país a la organización el cual no pudo lograr durante su administración al perder poco después el Partido Demócrata el poder mayoritario en el Congreso.

La salida de los Estados Unidos de la UNESCO fue muy criticada por la comunidad científica, artística e intelectual de ese país, la cual sintió que se le estaba privando de un foro muy importante para sus actividades y negándosele oportunidades muy necesarias para sus respectivas áreas profesionales y de conocimiento. Por eso, aún durante el periodo en que su país estuvo formalmente fuera de la organización, los científicos, los artistas y los intelectuales estadounidenses se mantuvieron de diversas maneras vinculados a la UNESCO. Aunque Puerto Rico, por su condición política nunca ha podido vincularse como país a esa organización, los intelectuales, los científicos, los artistas y los educadores de esta isla también hemos logrado participar de diversas maneras en la UNESCO a través de asociaciones profesionales, artísticas y educativas, así como por medio de contactos profesionales y personales, y a veces, como ocurrió en 1996 con la Cátedra UNESCO-UPR de Educación para la Paz y como dirían los religiosos gracias a la intervención de la divina providencia.

Como ya señalé anteriormente, cuando la Cátedra UNESCO-Universidad de Puerto Rico fue creada, en Puerto Rico el problema de la guerra era percibido por muchos de

¹³ Idem.

nuestros compatriotas como algo lejano y ajeno y no era considerado generalmente como una prioridad para nuestra lucha política e intelectual. Fue en gran medida por esa razón que al año siguiente de nuestro surgimiento cuando celebramos nuestra primera Conferencia Magistral de la Cátedra, escogimos como conferenciante al sacerdote y profesor universitario Dr. Fernando Picó, quien tituló a su disertación, *De la universidad a la cárcel: Historia de un atrevimiento*. La idea de dedicar la Primera Conferencia Magistral al problema carcelario y al impacto de la cultura del crimen sobre nuestro país, tenía como propósito crear conciencia entre la población de nuestra constante y cada vez más sangrienta y violenta guerra cotidiana.

En efecto, desde hace varias décadas Puerto Rico vive una especie de guerra civil, no política, que ha diezariado considerablemente el número de jóvenes capaces de insertarse en la economía formal, porque además de los muchos puertorriqueños que mueren a temprana edad en la lucha diaria por el control de los puntos de venta de drogas, hay un número considerable de personas muy jóvenes y en edad productiva, que se marginan en nuestro país de la economía legal y otros que antes de iniciarse plenamente en la adultez son recluidos en las cárceles y pasan la mayor parte de su vida en la prisión.

El esfuerzo del compañero universitario Fernando Picó para tratar de recuperar a los jóvenes prisioneros insertándolos de nuevo en la sociedad a través de la educación nos pareció un tema muy importante para ir creando conciencia entre nuestra población de que vivimos en una sociedad muy violenta, en la que el crimen ha echado raíces muy profundas en nuestra economía, nuestra cultura y nuestra vida política. Además, queríamos crear conciencia de que contrario a lo que muchas personas piensan, esa cultura del crimen en la que se glorifica la violencia y en la que todo está permitido para lograr imponerse sobre sus adversarios, no está divorciada

de la cultura dominante, la cual define los parámetros de la legalidad, configura la manera de pensar de la mayoría de los ciudadanos y determina cuándo los problemas y desacuerdos entre los países, las clases y los grupos sociales se resuelven a través de la guerra.

En 1997 se vivía, no obstante, en el mundo un momento en el que a pesar de la existencia de varios conflictos bélicos importantes, había muchas expectativas optimistas de paz. En efecto, con la desaparición en la última década del siglo veinte de la Unión Soviética y del mundo socialista europeo lo cual acabó oficialmente con la guerra fría y ante las esperanzas que provocó la firma en 1992 de los acuerdos de Oslo entre Israel y la OLP, se abrieron unas oportunidades para la paz las cuales desafortunadamente se esfumaron poco después.¹⁴

En esa época como ya sabemos, la mayoría de los puertorriqueños no se sentían concernidos por el problema de la guerra. Esa visión equivocada de la importancia que tiene para nosotros luchar contra la cultura de la guerra, cambió radicalmente a partir de 1999 con la muerte accidental de David Sanes en una práctica de bombardeos de la Marina de Guerra de los Estados Unidos en la Isla Nena, lo cual dio inicio a la lucha masiva de nuestro pueblo a favor de la paz para Vieques. Poco tiempo después, la llegada a la presidencia de los Estados Unidos de George W. Bush y la puesta en vigor como consecuencia de los actos terroristas del 11 de septiembre de 2001 de la política belicista del nuevo gobierno estadounidense, la lucha internacional a favor de una cultura de paz se convirtió en una necesidad impostergable.

¹⁴ Bernard Cassen, *La situación internacional en la década del noventa*, Facultad de Ciencias Sociales, UPR, Recinto de Río Piedras, 1992, pp. 19 y 33.

La creación por la UNESCO de una red de cátedras de educación para la paz es, no obstante, anterior a ese momento preciso y surge de la necesidad ancestral de modificar una estructura económica y política y una forma de pensar y de actuar heredera de la barbarie, la cual aún sigue pesando de una manera insoportable sobre el destino de la humanidad. En efecto, actualmente la cultura de la guerra mantiene un control casi absoluto del sistema político internacional, de la economía mundial y de los medios de comunicación y de difusión del pensamiento y de la educación.¹⁵ Como consecuencia de ello, tanto el estudio científico de las sociedades, como la manera como se enseña y se practica la educación y el derecho, así como muchas otras disciplinas universitarias han sido en las últimas décadas moldeadas y a veces silenciadas en relación con su responsabilidad de luchar por la paz, por el poder avasallador de una cultura dominante que promueve la guerra y la violencia y que ha logrado presentar al crimen, la barbarie, el robo, los asesinatos y el despilfarro masivo de los recursos naturales como el orden natural de este mundo.

La hegemonía cultural política y económica de los que promueven actualmente la guerra no es por supuesto algo nuevo en la historia de la humanidad. Todo lo contrario, el belicismo de los imperios, las naciones y las tribus ha sido un elemento constante del acontecer histórico y pre histórico en nuestro planeta. Por eso, el prócer puertorriqueño Eugenio María de Hostos afirmaba hace más de un siglo que “debajo de cada epidermis social late una barbarie” y contrastaba el progreso científico y tecnológico de Europa y de los Estados Unidos con la desvergüenza de la primacía de la fuerza sobre el derecho que caracterizaba a esos países, los cuales eran

¹⁵ *Le Monde Diplomatique, El Imperio de la Guerra permanente de Estados Unidos y la mundialización liberal*, Prólogo Noam Chomsky, Sociedad Impresora Americana, SA, Buenos Aires, 2007.

supuestamente “los más civilizados de aquella época”.¹⁶

La denuncia que hizo Hostos en 1888 tiene hoy más actualidad que en aquel momento. Ahora más que entonces, los países más desarrollados han estado sirviéndose de la ciencia, la tecnología y el desarrollo económico para llevar la barbarie a su más alta expresión. En Estados Unidos en particular, como señala en su clásico libro *La élite del poder*, R. Wright Mills:

“Desde la Segunda Guerra Mundial, la tendencia general de la investigación puramente científica ha sido señalada por las consideraciones militares; sus mayores inversiones proceden del fondo bélico, y son muy pocos los hombres consagrados a la investigación científica fundamental que no trabaja bajo la dirección militar.”¹⁷

Según Mills:

“La tendencia general a militarizar la ciencia siguió prevaleciendo en la época de paz. Este hecho ha causado, como dijo claramente la National Science Foundation, el relativo descuido de la “ciencia fundamental.” Del presupuesto científico de dos mil millones en 1955, solo 120 millones (el 6 por ciento) se aplicaron a la investigación básica, pero como ya hemos dicho, el 85% se destinó a la tecnología militar.”¹⁸

La situación descrita por Mills en 1956 sigue siendo prácticamente igual en el siglo 21. Tanto entonces como ahora se ha estado sistemáticamente atacando sin piedad tanto a los ejércitos de los países considerados enemigos como a las poblaciones civiles de esos pueblos. Para ello las naciones modernas han desarrollado y fabricado bombas nucleares, aviones de combate, proyectiles de largo alcance, cañones, minas

¹⁶ Eugenio María de Hostos, *Moral Social*, Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1986, p.8.

¹⁷ R. Wright Mills, *La élite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, DF, 1957, p. 206.

y toda clase de arma de destrucción masiva.

El siglo veinte ha sido, precisamente por ello, el momento de apogeo en el desarrollo de una industria muy poderosa y muy sofisticada que promueve la guerra y se nutre de la muerte y la destrucción de los seres humanos. Por esa razón, aproximadamente 187 millones de personas murieron durante el pasado siglo, víctimas de la larga cadena de guerras mundiales, regionales y civiles, así como por consecuencia de los genocidios, las persecuciones y los holocaustos, que ocurrieron en el transcurso de los pasados cien años.¹⁹ Europa en particular, perdió más de quince millones de habitantes durante la Primera Guerra Mundial y sobre 50 millones de personas en el segundo conflicto bélico de carácter mundial del siglo veinte. El comportamiento de las naciones europeas fue igualmente belicoso durante los siglos anteriores. Durante ese periodo, los países de Europa no solo se enfrentaron unos contra otros en guerras dinásticas y religiosas. También sometieron por la fuerza a los países de África, Asia y América a sus ambiciones mercantiles y a sus proyectos coloniales e imperiales e impusieron al mundo el predominio político absoluto de la cultura de la violencia. En ese proceso los europeos implantaron también el tráfico negrero para imponer una esclavitud basada fundamentalmente en criterios raciales, la cual después de ser abolida formalmente dejó como legado el racismo, la segregación y el apartheid en las sociedades en la que se implantó anteriormente el colonialismo.²⁰

Uno de los ejemplos más terribles de esa cultura de la violencia anterior al siglo veinte fue el desarrollo de la frontera móvil en los Estados Unidos, lograda esencialmente a costa de la sangre de los indios y de los mexicanos y en cuyo proceso expansionista se fraguaron la ideología del "Destino Manifiesto" y la política del "Big Stick".²¹

¹⁸ Idem., p. 207.

¹⁹ Eric Hobsbawn, "War and Peace in the 20th Century", *London Review of Books*, Vol. 24, February 21, 2002. Citado por Luis Rivera Pagán en su conferencia magistral ante la Cátedra UNESCO-UPR de Educación para la Paz el 10 de marzo de 2004.

Sin embargo, el factor determinante en el predominio actual en el orden internacional de la cultura de la guerra hay que buscarlo en lo ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial. En ese momento, los Estados Unidos conoció el mayor reto militar que han tenido en toda su historia al tener que enfrentar simultáneamente a la poderosa fuerza del militarismo japonés en Asia y en el Océano Pacífico y a los ejércitos de la Alemania nazi y de la Italia fascista en Europa y África del Norte.

Aunque logró salir vencedor en ese conflicto, gracias en gran medida a la importantísima ayuda de la Unión Soviética, que fue el país que derrotó por primera vez a la Alemania nazi en Europa, Estados Unidos tuvo que hacer un esfuerzo enorme para desarrollar de manera portentosa durante esos años su industria bélica.²² Como consecuencia de ello, el nuevo líder del mundo capitalista desarrolló también durante esa confrontación un monstruo de mil cabezas; el famoso complejo militar industrial, al cual el ex presidente republicano y ex comandante del ejército de los Estados Unidos en Europa, General Dwight D. Eisenhower señaló como el peligro más inquietante en su país para la democracia.

La magnitud de ese peligro se hizo particularmente evidente a comienzos del siglo 21 cuando, luego de unas elecciones muy cuestionadas, la Corte Suprema de los Estados Unidos en una decisión dividida colocó en la presidencia de ese país al candidato republicano George W. Bush. Utilizando para ello el impacto causado en los Estados Unidos por las acciones terroristas llevadas a cabo el 11 de septiembre por Al Qaeda en Nueva York, Washington y Pennsylvania, Bush arrastró a su país a una política de

²⁰ Dr. Alan Axelrod and Charles Phillips, *What every American Should Know About American History*, Adm Media Corporation, Holbrook Massachusetts, 1992, pp. 164-168.

²¹ Idem., p. 126-128

confrontación con el sector más políticamente activo del fundamentalismo islámico.

La política ultra belicista de Bush, no solo violó los principios más elementales del Derecho Internacional. También atentaba contra las conquistas más importantes de los estadounidenses en relación con los derechos humanos y las protecciones democráticas. Además, legalizaba la tortura, promovía el secuestro de ciudadanos en todo el mundo y creaba un limbo jurídico abusivo para las personas apresadas en su cruzada antislamista de la guerra contra el terrorismo. La administración del presidente Bush dio además luz verde a los sectores más intransigentes de Israel para que continuaran implementando su política de apartheid, prosiguieran con sus posiciones expansionistas y siguieran oprimiendo y masacrando a las poblaciones palestinas.²³

Aunque el pueblo estadounidense repudió la política de Bush en las pasadas elecciones del año 2008, lo cual alimentó la esperanza de que Estados Unidos y el mundo podrían salir eventualmente de la pesadilla que hemos vivido en los últimos años, aún estamos muy lejos de poder cantar victoria. Todo lo contrario, los que luchamos por una cultura de paz tenemos que entender que continuamos nadando en contra de la corriente y que para lograr nuestros objetivos necesitamos aprender y enseñar a repensar el mundo.

Tenemos que replantearnos completamente todo lo que hay que hacer porque vivimos en una sociedad en la que los sectores económicos que dominan la cultura y los gobiernos en el mundo promueven la violencia cotidiana, fomentan y se enriquecen

²² C. Wright Mills, *La élite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, 1969, pp. 166, 190.

de los conflictos entre los pueblos, sacan provecho del choque entre las culturas y utilizan la ignorancia de los que han perdido o no quieren ejercer sus capacidades críticas y se sirven del oportunismo de los que miran hacia otro lado cuando la moral, la política, la religión o las ciencias sociales nos exigen que asumamos un compromiso.

Los que estamos vinculados a esta cátedra tenemos, sin embargo, que asumir plenamente nuestra responsabilidad. En primer lugar, manteniendo firmemente el compromiso que asumimos al asociarnos al esfuerzo internacional de promover la paz y los derechos humanos en todo el planeta. En segundo lugar, cumpliendo con nuestra “agenda puertorriqueña para una cultura de paz” la cual establecimos en el año 2000 y en la que particularizamos la responsabilidad específica que nos incumbe en esta lucha, por ser parte de un pueblo que aún vive en un limbo jurídico en relación a su futuro político y en el que con demasiada frecuencia se violan los derechos civiles de los ciudadanos, se persigue a las personas por prejuicios en contra de su orientación sexual, su origen nacional o su color o se matan a mansalva a gente de esos mismos sectores en unos crímenes de odio que algunos políticos y varios fundamentalistas religiosos ni siquiera quieren reconocer. En tercer lugar, tenemos que luchar por la paz vinculándonos con la lucha por la justicia y uniendo nuestros esfuerzos al de las organizaciones defensoras de los derechos civiles, al Colegio de Abogados, a los estudiantes, a los sindicalistas, a las asociaciones profesionales y a los desposeídos que reclaman el respeto a los derechos que legítimamente le corresponden.

Por último, tenemos que luchar por la paz haciendo valer nuestro compromiso con los que se indignan, con los que ocupan el espacio que se les quiere negar en una

²³ Véase Jimmy Carter, *Palestine Peace not Apartheid*, Simon and Schuster, New York, London, Toronto, Sidney 2006.

sociedad de exclusión en la que el 1% de la población se ha apropiado del 99% de las riquezas. En otras palabras, tenemos que luchar por la paz combatiendo con toda nuestra fuerza la visión neoliberal y mercantilista del mundo, la cual en estos momentos intenta arrebatarnos todas las conquistas logradas en los últimos ochenta años y pretende negarle a la mayoría de las personas en este planeta el derecho a la salud, a una alimentación adecuada, a tener un trabajo digno, a disponer de un techo y de una estructura decente donde alojarse, en fin, a vivir como un ser humano en un mundo en el que las leyes del mercado empujan cada vez más hacia el abismo a la inmensa mayoría de la humanidad.

Como podrán constatar la situación que enfrenta actualmente la humanidad no es lamentablemente, muy distinta de la que existía en el momento en que la UNESCO fue creada, y que nos describe en su libro *La nueva página*, Federico Mayor Zaragoza. De acuerdo con este ex Director General de la UNESCO:

“Los fundadores de la UNESCO que habían presenciado la inhumanidad del fascismo y el nazismo estaban convencidos de que el conocimiento tiene una base ética y que debe desempeñar un papel moral en la construcción de un mundo de paz mediante la cooperación intelectual. La perversión de la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones aplicadas a la exaltación del odio y la violencia –que asume su forma más extrema en la cultura bélica- indujo a los redactores de la constitución de la UNESCO a consagrar nuevamente el saber y la creatividad a la construcción de una comunidad mundial basada en la tolerancia, la cooperación y la comprensión mutua.”²⁴

24 Federico Mayor Zaragoza, *La Nueva Página*, Ediciones UNESCO, París 1994, p.28.

Desafortunadamente, esa comunidad mundial a la que alude Federico Mayor todavía no existe. A pesar de ello, los que aspiramos a ese mundo mejor, no debemos renunciar a hacerlo realidad algún día. Por esto estoy completamente de acuerdo con Stephane Hessel cuando nos invita a indignarnos ante la desigualdad y la injusticia en el mundo y nos dice:

“Coged el relevo, ¡indignaos! Los responsables políticos, económicos, intelectuales y el conjunto de la sociedad no puede claudicar ni dejarse impresionar por la dictadura actual de los mercados financieros que amenaza la paz y la democracia.”²⁵

Más que una opción sujeta a nuestro libre albedrío, la indignación a la que nos invita a que asumamos Stephane Hessel, constituye en este momento un deber para todos los miembros de las cátedras UNESCO de Educación para la paz y para todos los universitarios comprometidos con una visión humanística y verdaderamente científica del mundo. Para los que enseñamos sociología el deber de indignarnos es aún mayor porque nuestro razonamiento se mueve dentro de los parámetros de una disciplina que promueve desde el punto de vista analítico un pensamiento respetuoso de los valores, las actitudes y las costumbres de las diferentes culturas y las mentalidades más diversas pero el cual tiene que ser también un pensamiento comprometido con la racionalidad, la ausencia de prejuicios y la paz. Por eso me siento muy satisfecho y honrado como sociólogo, como universitario, como puertorriqueño y sobre todo como ser humano por poder contribuir con todas mis capacidades junto a los demás compañeros y compañeras de esta Cátedra en el esfuerzo mundial de promover una cultura de paz.

²⁵ Stephane Hessel, *¡Indignados!* Ediciones Destino Imago Mundi, Barcelona, 2011, p. 26.



LA PRENSA DEL PAÍS COMO INTERLOCUTORA
EN EL DECIMOQUINTO ANIVERSARIO DE
LA CÁTEDRA UNESCO DE EDUCACIÓN
PARA LA PAZ
Anaida Pascual Morán

*P*arece que fue ayer... pero han pasado quince largos años. Y para conmemorarlos, como indiqué en la bienvenida a esta Decimoquinta Conferencia Magistral, rescatamos la esencia del formato inicial de la Primera Lección Magistral, al incorporar a la prensa del país como interlocutora. En aquella ocasión, contamos con la participación de la periodista Yolanda Vélez Arcelay, quién entró en un diálogo crítico y edificante, tanto con el profesor Fernando Picó como con los dos jóvenes confinados universitarios que nos acompañaron: Fernando Guzmán Santiago y Raúl Hernández Mercado. Por eso hoy nos honran con su presencia tres reconocidos periodistas puertorriqueños: Benjamín Torres Gotay, Omayra Sosa Pascual y Julio Rivera Saniel. Los distinguidos periodistas invitados entrarán en un diálogo crítico con nuestro conferenciante en torno a las complejas ramificaciones de la violencia y las diversas dimensiones de la lucha por la paz en Puerto Rico.

Benjamín Torres Gotay ha ejercido el periodismo por dos décadas. Desde 1997 se ha destacado como reportero, editor, editorialista y columnista en el diario El Nuevo Día. Sus reportajes especiales y coberturas de noticias del momento en y fuera de Puerto Rico le han ganado reconocimientos de la Asociación de Periodistas de Puerto Rico y el Club Ultramarino de Prensa. Actualmente, ejerce como editor en El Nuevo Día y mantiene una columna semanal dominical de análisis crítico y profundo de la actualidad noticiosa.

Omayá Sosa Pascual es una periodista investigativa con 17 años de experiencia. Ha realizado trabajos para radio, Internet, televisión y por más de una década formó parte del equipo del diario El Nuevo Día. Sus escritos y trabajos multimedios han sido publicados en periódicos locales e internacionales y galardonados por organizaciones periodísticas en Puerto Rico y el exterior. Fue presidenta del Club Ultramarino de Prensa y es vicepresidenta de la Asociación de Periodistas de Puerto Rico. Además es cofundadora y codirectora, tanto del Centro de Periodismo Investigativo (CPI), como del diario digital NotiCel.com.

Julio Rivera Saniel se ha destacado tanto en el medio radial como televisivo. Cursó estudios de bachillerato en Comunicación Pública en la Universidad de Puerto Rico y obtuvo su maestría en Ciencias de la Información en la Universidad de Navarra. Ha laborado en Radio Universidad y en WKAQ 580. Actualmente, se desempeña como ancla en Noticentro 4 y como director de noticias en Radio Isla 1320, donde modera el nuevo espacio de análisis "Tu Voto 2012". Ha sido distinguido y galardonado por el Club Ultramarino de Prensa y la Asociación Nacional de Periodistas Hispanos.

A continuación se retoma la participación de los periodistas, categorizando sus interlocuciones a partir de los retos y preguntas centrales que se desprenden de sus

comentarios. Paralelamente, hemos organizado los comentarios del profesor José Luis Méndez y las breves intervenciones a modo de aclaración de las profesoras Anita Yudkin Suliveres (actual Coordinadora de la Cátedra) y Anaida Pascual Morán (cofundadora y primera Coordinadora de la Cátedra), desde una perspectiva de posibles respuestas a los retos y preguntas centrales de los periodistas.



PERIODISTA JULIO RIVERA SANIEL...

¿Cómo educar para la paz fuera de las paredes y los confines de la Academia que tienden a separarla del día a día de la sociedad?

Gracias a los organizadores por la invitación y al doctor Méndez por tan excelente repaso de los retos para la paz que se han vivido hasta hoy día en Puerto Rico. Comienzo comentando que debe ser motivo de celebración el que la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz esté celebrando sus quince años. Así que es importante que esto que se celebra aquí en el día de hoy tenga trascendencia fuera de las paredes de la Academia y que la población general sepa que existe una entidad como ésta, que promueve la educación por la paz. Sobre todo en los momentos que vivimos, en una sociedad evidentemente violenta, me parece excelente y un gran logro el que se promueva desde la Academia una educación que no sea solo un trámite de números, memorización, cifras y datos, sino un proceso educativo en el que se forjen ciudadanos con conciencia acerca de lo que es la educación por la paz, de forma que cuando salgan a la calle y ocupen posiciones de toma de decisiones y liderato puedan promover desde esas posiciones precisamente la educación por la paz.

Sin duda estamos en una sociedad en la que los gobiernos promueven instancias constantes de violencia y no hablo de la violencia física, sino por ejemplo, de asuntos tales como no permitir la igualdad en el proceso de educación, la carencia de

educación gratuita, la falta de respeto a los derechos humanos y civiles, y la ausencia de acceso equitativo a la justicia. Ante unas realidades como éstas, pues ciertamente la respuesta de la Academia, si es de esta naturaleza, puede servir como antídoto a la indiferencia de los gobiernos. Así que me parece que esta conmemoración de los quince años de la Cátedra presenta un gran reto para todos los aquí presentes: el provocar la discusión acerca de la importancia de educar para la paz fuera de los confines de la Academia.



PERIODISTA OMAJA SOSA PASCUAL...

¿Cómo aportar desde la Cátedra a enfrentar el narcotráfico, las matanzas, la falta de seguridad y otros tipos de violencia que están ocurriendo en nuestra sociedad?

Me uno a las palabras de Julio. Mi comentario iba directamente atado a la pregunta, así que si no nos rompe el esquema pautado voy a hacer mi comentario inicial y también la pregunta. Pero ciertamente felicito primero que todo a todas las personas que han estado involucradas de una manera u otra en esta iniciativa porque verdaderamente la paz es una de las cosas que más urge a esta sociedad puertorriqueña en los momentos que vivimos. Se pueden decir muchas cosas de todos nuestros problemas sociales y económicos, pero ciertamente el problema número uno que tenemos en Puerto Rico es el de la violencia y la seguridad. Si éste no se atiende lo demás no se puede abordar. Así que en ese sentido les felicito por esta Conferencia Magistral; verdaderamente es un gran acopio de las diferentes manifestaciones de violencia a lo largo de la historia reciente a nivel mundial y en Puerto Rico, y las respuestas que se han tenido.

Mi comentario va directo al hecho de que el Dr. José Luis Méndez mencionaba que en Europa se han perdido millones de vidas a lo largo del siglo pasado con las diferentes guerras, pero ciertamente en Puerto Rico vivimos día a día una guerra muy diferente,

la cual nos ha arrebatado una generación completa y es la guerra del narcotráfico, de las matanzas y otros tipos de violencia. En ese sentido me gustaría que el profesor abundara un poco más sobre cuál es la política de la Cátedra y cómo ésta puede aportar a enfrentar este problema imperante en el país de una manera práctica, integrándose a lo que está ocurriendo en la sociedad.



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

“Es responsabilidad de la Cátedra, de todos los sectores universitarios y de nuestra sociedad cobrar conciencia del porqué nuestra juventud cae en las garras de la criminalidad...”

Muchas gracias por los comentarios y las preguntas. Es importante tener presente que el primer paso en cualquier estrategia exitosa es la toma de conciencia. Y el propósito fundamental de esta Cátedra es precisamente eso, crear conciencia en nuestra Universidad, en nuestro país y en todo el mundo, sobre los problemas que confrontamos y explicarlos de una manera distinta a como tradicionalmente se presentan. Porque el problema de la criminalidad se ve en términos generales como algo que simplemente ocurre ya que hay unos jóvenes “desviados” que en vez de seguir el buen camino, han seguido el camino incorrecto y como tal, han caído en las garras de la criminalidad.

Yo creo que es responsabilidad de la Cátedra, y más allá de la Cátedra, de todos los sectores universitarios, de crear conciencia de que en gran medida eso está ocurriendo porque en nuestro país no hemos sido capaces de crear el mundo que debieron haber encontrado estos jóvenes cuando salieron a la vida adulta. De hecho muchos de ellos nunca llegaron ni siquiera a la vida adulta porque mueren mucho antes.

Es importante que nuestra sociedad cobre conciencia de que hay una juventud que rechaza prácticamente todo lo que existe. Y que hay una juventud que no puede ser

asimilada por la economía formal porque no se ha podido capacitar para ello y que ni siquiera está en la disposición de integrarse a ese mundo. De ahí es donde surge lo que yo llamo "el ejército de esa guerra civil no política" que vivimos todos los días en Puerto Rico, que está constantemente causando muertes y que últimamente ha llegado a un grado que hace que mucha gente ni siquiera se atreva a salir a la calle porque ya no es una guerra directamente de los puntos [de tráfico y venta de drogas] sino que se trasladan a todos los sitios: a los centros comerciales, a la carretera... y pone en peligro la vida de todos los puertorriqueños.



PERIODISTA BENJAMÍN TORRES GOTAY...

¿Cómo insertarse desde la Academia... en las discusiones y debates públicos del país?
¿Cómo emplazar a la sociedad para que fomente la calidad de la educación? ¿Por que es más fácil fomentar la violencia que la paz?

Buenos días doctor Méndez. Primero voy hacer un comentario general acerca de su ponencia y después abundaré en algunos aspectos porque me llamaron particularmente la atención. El comentario general que quería hacer primero es que yo, como puertorriqueño, me siento orgulloso de tener entre nosotros a un intelectual del peso suyo y de su categoría. Y quería decirle que a usted lo conocemos porque se inserta en las discusiones públicas, participa en programas de debate y de análisis y yo creo que más académicos debieran hacerlo.

Probablemente aquí en este anfiteatro hay unos cuantos profesores más con sus credenciales que no los conocemos, porque no se insertan en los debates públicos. Yo como periodista sé, Omayra probablemente sabe y Julio también, que ocasionalmente llamamos a la Universidad a pedir opiniones sobre una cosa o la otra y nadie está disponible o muy pocos académicos responden. En la medida en que

más universitarios se inserten en los debates públicos, vamos a tener acceso a más voces del peso de ustedes y así evitamos recurrir a las mismas voces de siempre, que a veces no tienen el trasfondo y los estudios que tienen ustedes y quería aprovechar que estoy aquí para expresarlo.

Sobre su ponencia, considero que hay algunos emplazamientos muy importantes que todos deberíamos seguir, por ejemplo, cuando usted dice que uno de los principios fundamentales de la UNESCO es la educación básica para todos y el fomento de la calidad en la educación. En Puerto Rico hace tiempo nos dimos por satisfechos con tener un sistema de educación pública al que todo el mundo tiene acceso, por lo menos a nivel elemental, intermedia y superior. Pero cuando hablamos de calidad de educación entonces el discurso cambia un poco.

Yo también quería acentuar cuando usted llama la atención a que “vivimos en una sociedad en que los sectores económicos que mueven la cultura y los gobiernos en el mundo promueven la violencia cotidiana”. Y quería formular mi primera pregunta, una muy sencilla: ¿Por que es mas fácil fomentar la violencia que la paz?



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

“No es que sea más fácil fomentar la violencia que la paz, es que los que tienen el poder forman parte de esa cultura de la violencia... Los que estamos a favor de una cultura de paz nadamos en contra de la corriente. Pero es que hay que nadar en contra de la corriente porque si nos dejamos arrastrar por esa corriente terminaremos siendo igual que todo lo que no queremos ser. El ser humano que se respeta a sí mismo no puede dejarse arrastrar por su país, cuando entiende que su país está equivocado. Eso es traición a la honestidad...”

Bueno, el problema no es que sea más fácil fomentar la violencia que la paz, es que los que tienen el poder forman parte de esa cultura de la violencia. No sé si alguno

de ustedes recuerda un libro de un famoso sociólogo norteamericano C. Wright Mills, La élite del poder, en el cual este investigador habla que contrario a la presentación general que se hacía de los Estados Unidos como una sociedad abierta y democrática en la que no había ni siquiera lucha de clases, él afirma que se trata de un país dividido por diferentes élites y que una de esas élites es la élite militar y demuestra claramente algo que en aquel momento se estaba manifestando y que han pasado décadas y décadas y sigue presente: que hay unos intereses económicos que promueven la guerra y han creado una red de relaciones con el mundo de las finanzas, con el mundo del petróleo, con el mundo de los que verdaderamente dominan la vida política - no únicamente de Estados Unidos - sino a nivel internacional. Ese sector está comprometido con la cultura de la violencia.

Ese es el sector que fomenta la violencia a través de las películas que uno ve constantemente, donde prácticamente no pasan par de minutos sin que no veamos gente pegándose, peleando, o confrontaciones de envergadura. Son los que han llevado inclusive la violencia a los juegos de los niños para que desde pequeños se vayan adiestrando en la necesidad de matar. Son los que constantemente están dando a través de la radio, la televisión, los periódicos y las revistas el mensaje de que los problemas humanos fundamentales se resuelven de una forma violenta y los que no han permitido que la humanidad piense que hay otra manera de lidiar con esa situación.

Por eso es que yo siempre he planteado que los que estamos a favor de una cultura de paz nadamos en contra de la corriente. Pero es que hay que nadar en contra de la corriente porque si nos dejamos arrastrar por esa corriente terminaremos siendo igual que todo lo que no queremos ser. Cuando le hablo del tema de la guerra a mis estudiantes, siempre les hago un señalamiento... Miren, posiblemente no ha habido entre los países occidentales un ejército que haya hecho mayor barbaridad

que los alemanes nazis. Pero esos soldados alemanes, en términos generales, eran buenos padres, buenos hijos de familia, buenos esposos. Sin embargo, habían sido condicionados por la mentalidad belicista y el postulado de que había que obedecer órdenes, lo cual se parece mucho a un mensaje fundamental que constantemente se repite en los Estados Unidos: "For my country right or wrong". Yo creo que el ser humano que se respeta a sí mismo no puede dejarse arrastrar por su país, cuando entiende que su país está equivocado. Eso es traición a la honestidad, pero esa es la gente que se aplaude.



PERIODISTA JULIO RIVERA SANIEL...

¿Cómo combatir la percepción quizás generalizada de que lo que nos rodea en términos de la cultura de la violencia es normal e incluso deseable? ¿Cómo hacerle ver a la gente que aquellas cosas que percibe como normales en efecto son manifestaciones de una cultura de la violencia?

Doctor, usted hacía un poco de repaso de la historia del país. Nos decía que la cultura de la violencia está atada a la historia de nuestra nación: la invasión, el proceso de colonización, etc. Probablemente cuando algo es una constante se percibe como normal, por lo mismo quizá la gente no identifica que es víctima de una cultura de la violencia y la ve como algo normal. ¿Cómo combatir la percepción quizás generalizada de que lo que nos rodea en términos de la cultura de la violencia es normal e incluso deseable? Más aún... ¿Cómo hacerle ver a la gente que aquellas cosas que perciben como normales en efecto son manifestaciones de una cultura de la violencia?



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

“Lo primero que habría que hacer es... convencer al país entero, al mundo, de que eso que hasta ahora se ha percibido como lo normal es inmoral, es bárbaro y tiene que ser cambiado, tiene que ser superado... El compromiso fundamental de las instituciones universitarias tiene que ser con un mundo mejor y con un futuro mejor y para eso no se pueden quedar como buenas las cosas malas...”

Yo creo que lo primero que habría que hacer es lo que está implícito en la pregunta. Es convencer al país entero, al mundo, de que eso que hasta ahora se ha percibido como lo normal es inmoral, es bárbaro y tiene que ser cambiado, tiene que ser superado porque ahí es precisamente donde está el peor mal de todo - como eso ha sido así siempre... ¿por qué va a ser diferente en el futuro?

Más aún, creo que el compromiso fundamental de las instituciones universitarias tiene que ser con un mundo mejor y con un futuro mejor y para eso no se pueden quedar como buenas las cosas malas. Eso es algo similar al ejemplo que dije hace un rato de “For my country right or wrong”. Aunque haya sido lo normal, lo predominante, es bárbaro. Y fíjense, que yo hice alusión a cómo es que las organizaciones internacionales son fundamentalmente producto de la preocupación por la guerra y los peligros que esta representa.

Personalmente admiro mucho el esfuerzo que llevó a cabo Federico Mayor Zaragoza cuando era el Director General de la UNESCO. Porque la verdad es que su proyecto fundamental, y después de que salió de la UNESCO ha seguido promoviéndolo, ha sido el de promover una cultura de paz. Que era lo que se suponía fundamentalmente hiciera desde un principio esa organización. Por eso es que a mí me parece que esta Cátedra también es fundamental y fue precisamente por esa razón que cuando se

nos dio la oportunidad de crear una Cátedra UNESCO de Educación para la Paz en la Universidad de Puerto Rico, me reuní con unas personas que sabía ya tenían un compromiso bien firme con la cultura de paz y entendimos entre todos que tenía que ser una cátedra interfacultativa, es decir, que no podía estar en una facultad sin que se tomara en consideración a las otras. Por eso es que hemos podido reunir compañeras y compañeros de todas las facultades de esta Universidad porque es un problema que concierne a la Educación, las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales, las Humanidades. Claro, precisamente por lo que dije que estamos nadando en contra de la corriente, las posibilidades que tenemos de hacer valer estos mensajes no son tan amplias. Por eso es que generalmente cada vez que hay la posibilidad de hacer una conferencia magistral pensamos en gente como ustedes para que sean los interlocutores y comentaristas.



PERIODISTA OMAJA SOSA PASCUAL...

Más allá del Recinto y de estas cuatro paredes... ¿Se han podido trazar puentes con el sistema de educación en Puerto Rico? ¿Se ha podido lograr algo en términos de integrar concretamente y de manera práctica este pensamiento, esta cultura, a los currículos o las escuelas?

Elaboro entonces en ese mismo punto de que no hay tantas posibilidades de llevar este mensaje más allá del Recinto y estas cuatro paredes. Lo que me parece absurdo, porque debería ser de otra manera y por ahí va mi pregunta... Esta Universidad es parte del Estado, se supone que es parte de la maquinaria más grande que tiene el país de llegarle a la gente, y supongo también que el sistema de educación pública debería ser claro en este esfuerzo de cambiar esa conducta, de concienciar y entonces sí lograr de alguna manera comenzar a propiciar una cultura de paz. ¿Se han podido trazar puentes con el sistema de educación en Puerto Rico? Se ha podido lograr algo

en términos de integrar concretamente y de manera práctica este pensamiento, esta cultura, a los currículos o las escuelas?



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

"No existe formalmente ningún vínculo con el Departamento de Educación. Sin embargo, sí estamos conscientes de lo que la periodista señala y hemos discutido la manera de que esta Cátedra trascienda la Universidad y vaya mucho más allá..."

Aunque no existe formalmente ningún vínculo con el Departamento de Educación, sí estamos conscientes de lo que la periodista señala y hemos discutido la manera de que esta Cátedra trascienda la Universidad y vaya mucho más allá. El problema es que hasta ahora no hemos tenido la coyuntura adecuada para eso. En estos momentos yo personalmente confieso, no sé que piensan los demás compañeros y compañeras, creo que se nos haría muy difícil lograr esto a corto plazo. Pero sí creo que debe ser algo que debemos explorar...



PROFESORA ANITA YUDKIN SULIVERES, a manera de aclaración...

"Hemos tenido acercamientos con escuelas particulares, maestras y maestros, que tienen un compromiso con este trabajo y en la medida que el tiempo nos lo posibilita, hemos hecho esas colaboraciones para apoyarles en ese proceso del desarrollo de sus proyectos en escuelas, o inclusive, en otras organizaciones."

Vamos a colaborar con el profesor Méndez en la respuesta a la pregunta. Hemos tenido acercamientos con escuelas particulares, maestras y maestros, que tienen un compromiso con este trabajo y en la medida que el tiempo nos lo posibilita, hemos hecho esas colaboraciones para apoyarles en ese proceso del desarrollo de sus proyectos en escuelas, o inclusive, en otras organizaciones. El Sindicato

Puertorriqueño de Trabajadores, por ejemplo, tuvo un programa que se llamaba “Convivir en paz es asunto de todos” en el que colaboramos directamente. Con algunos Secretarios de Educación, también hemos tenido procesos de colaboración, particularmente con proyectos que han desarrollado relacionados con convivencia escolar y derechos humanos.



PROFESORA ANAIDA PASCUAL MORÁN, a manera de aclaración...

“Las posibilidades de colaboración realmente tienen que ver con la apertura que tengan los Secretarios de Educación en torno a proyectos de educación para la paz de esta naturaleza.”

Permítanme añadir que las posibilidades de colaboración realmente tienen que ver con la apertura que tengan los Secretarios de Educación en torno a proyectos de educación para la paz de esta naturaleza. Y que solamente hemos encontrado esa apertura en dos Secretarios pasados y debo mencionarlos: el doctor Rafael Aragunde y el doctor César Rey.



PROFESORA ANITA YUDKIN SULIVERES, a manera de aclaración...

El educar para la paz requiere integrarse a través del currículo no solo de los universitarios sino sobre todo, en el escenario escolar. Es algo que no se ha hecho...

Debo añadir además, que el educar para la paz requiere integrarse a través del currículo no solo de los universitarios sino sobre todo, en el escenario escolar. Es algo que no se ha hecho... Sí, ha habido un esfuerzo de educación en derechos humanos en algunos sectores de las escuelas en Puerto Rico pero no un esfuerzo sistemático para la educación para la paz. Han sido iniciativas particulares de personas, escuelas e instituciones que tienen un compromiso.



PROFESORA ANAIDA PASCUAL MORÁN, a manera de aclaración...

“Sí, hemos forjado alianzas donde ha habido la apertura para hacerlo pero formalmente a través del Departamento ha sido... nadar en contra de la corriente.”

Cabe destacar que a lo largo de quince años también hemos hecho alianzas con diversas entidades, entre otras, el Comité de UNICEF de Puerto Rico, el Proyecto Caribeño de Justicia y Paz y la Sección de Puerto Rico de Amnistía Internacional. Hemos colaborado además en una serie de actividades con la Fundación Chana y Samuel Levis, que también trabaja con la problemática de la violencia en los contextos escolares. De manera que sí hemos forjado alianzas donde ha habido la apertura para hacerlo pero formalmente a través del Departamento ha sido, como bien describe nuestro conferenciante magistral este tipo de gestión, “nadar en contra de la corriente”.



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

“Ya ustedes pueden ver... por qué es esencial que está Cátedra sea interfacultativa...”

Ya ustedes pueden ver, por las aclaraciones y aportaciones de las compañeras de la Facultad de Educación, por qué es esencial que está Cátedra sea interfacultativa....



PERIODISTA BENJAMÍN TORRES GOTAY...

¿Qué vínculos tiene la violencia callejera y el crimen con esa “ecuación desgraciada” de dos fenómenos tan incompatibles que se dan en Puerto Rico... la vagancia y el materialismo?

Ya entrando en el tema de la violencia callejera y el crimen aquí en Puerto Rico... ¿Qué

vínculos cree usted que tiene con ese fenómeno, esa "ecuación desgraciada" como le llamo yo, que se da en Puerto Rico, que se fomenta al mismo tiempo la vagancia y el materialismo? Esos dos fenómenos tan incompatibles...

PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...



"Aquí ha habido prácticamente una desviación de la política pública sobre lo que es necesario hacer para encaminar a nuestro país por el camino correcto... Pero si el ejemplo que ven nuestros jóvenes y los sectores que no son precisamente los que están vinculados al poder... son los que todos conocemos, obviamente lejos de llevarnos por el camino correcto, lo que hacen es impedir que siquiera nos acerquemos a él."

Bueno, aquí el gobernador actual de Puerto Rico (Luis Fortuño) ha hablado mucho de que en nuestro país hay un serio problema de valores. Yo estoy completamente de acuerdo con él, aunque seguramente no estamos pensando en los mismos valores.

Lo cierto es que como parte de la realidad que impera en nuestro país, caracterizada, como he señalado en tantas ocasiones, por la ausencia absoluta de los consensos fundamentales que todo pueblo necesita para poder funcionar adecuadamente, y como resultado de los tribalismos que figuran actualmente en la realidad política que ustedes conocen seguramente mejor que yo... Aquí ha habido prácticamente una desviación de la política pública sobre lo que es necesario hacer para encaminar a nuestro país por el camino correcto en relación con los valores y las actitudes de los diferentes grupos sociales. Yo creo que no hay mejor enseñanza que enseñar con el ejemplo. Pero si el ejemplo que ven nuestros jóvenes y los sectores que no son precisamente los que están vinculados al poder, en la clase política de nuestro país y en las tendencias dominantes que se han estado reflejando en nuestra vida política,

son los que todos conocemos, obviamente lejos de llevarnos por el camino correcto lo que hacen es impedir que siquiera nos acerquemos a él.



PERIODISTA JULIO RIVERA SANIEL...

¿A qué usted atribuye la desvinculación entre la discusión del tema del crimen y otros asuntos que no sean el estrictamente policial? ¿Cómo podemos promover que se incluyan, finalmente, esas otras áreas que inciden en el tema de la incidencia criminal en la toma de decisiones y la creación de plataformas de gobierno?

Hace un rato se hablaba un poco por la línea de la violencia directa en las calles, de la que se habla todos los días. Como respuesta, todos los gobiernos tradicionalmente tienen un acercamiento al tema de la criminalidad exclusivamente punitivo. Cada vez que se habla del tema de la violencia se habla de la policía, particularmente, de si hay un plan de la policía y si el Superintendente está llevando a cabo o no dicho plan. Nunca en esa ecuación se integra a otras agencias gubernamentales que tienen otras injerencias, como por ejemplo, el Departamento de Educación, el Departamento de la Familia e incluso, no se integra a la Academia en la búsqueda de soluciones a la violencia desde su raíz. ¿A qué usted atribuye la desvinculación entre la discusión del tema del crimen y otros asuntos que no sean el estrictamente policial y cómo podemos promover que se incluyan finalmente esas otras áreas que inciden en el tema de la incidencia criminal, aún más en un año como éste que es un año electoral de toma de decisiones y la creación de plataformas de gobierno?



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

“Muchos sectores de nuestra realidad política no aprecian mucho la participación, ni siquiera la expresión, o las opiniones de la comunidad universitaria. Nosotros vivimos en una comunidad en donde nos formamos en una disciplina que nos lleva

constantemente, como parte del mismo proceso cognitivo, a una actitud crítica ante todo. Esa actitud crítica lo primero que nos reclama es que hay que mirar, pero ver más allá de lo que está detrás de la fachada. Los políticos, por el contrario, lo que pretenden es más bien crear la impresión de una eficiencia pero de una manera rápida e irresponsable. Y por eso es que un problema tan serio como el de la criminalidad se aborda generalmente a partir de la “mano dura”...”

Bueno, yo creo que hay muchos sectores de nuestra realidad política que no aprecian mucho la participación, ni siquiera la expresión, o las opiniones de la comunidad universitaria. Nosotros vivimos en una comunidad en donde nos formamos en una disciplina que nos lleva constantemente, como parte del mismo proceso cognitivo, a una actitud crítica ante todo. Esa actitud crítica lo primero que nos reclama es que hay que mirar, pero ver más allá de lo que está detrás de la fachada.

Los políticos, por el contrario, lo que pretenden es más bien crear la impresión de una eficiencia pero de una manera rápida e irresponsable. Por eso es que un problema tan serio como el de la criminalidad se aborda generalmente a partir de la “mano dura” y la “mano dura”, como ustedes saben, no es reciente, llevamos ya varias décadas de “mano dura” y ahí están resultados.



PERIODISTA JULIO RIVERA SANIEL...

¿Cuáles son los retos de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz y la Academia para lograr insertarse en esas discusiones?

Tengo una pregunta... ¿Cuáles son los retos de la Cátedra UNESCO y la Academia para lograr insertarse en esas discusiones?



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

¿Cómo romper barreras y llegar al Departamento de Educación y al resto de la sociedad puertorriqueña? ¿Cómo podemos, aunque sea nadando en contra de la corriente, hacer valer nuestro mensaje? “Y aunque siempre ha sido difícil... no vamos a descansar hasta que hallamos hecho este objetivo una realidad... Es una meta que tenemos obligatoriamente que alcanzar.”

En esa pregunta está precisamente la respuesta. En nuestras reuniones más recientes, el tema fundamental que hemos estado discutiendo es lo que ustedes preguntan, es precisamente cómo romper esas barreras y llegar al Departamento de Educación, llegar al resto de la sociedad puertorriqueña. Es decir, cómo podemos, aunque sea “nadando en contra de la corriente”, hacer valer nuestro mensaje. Y aunque siempre ha sido difícil, les anuncio que no vamos a descansar hasta que hallamos hecho este objetivo una realidad. Yo creo que esta es una meta que tenemos obligatoriamente que alcanzar.



PERIODISTA OMAYA SOSA PASCUAL...

¿A que atribuye la apatía de los puertorriqueños y puertorriqueñas ante unos temas que nos tocan tan de cerca todos los días?

En una instancia de la ponencia, habla usted de la importancia del movimiento de indignación a nivel mundial y de que deben de apoyarlo. También expresa su preocupación acerca de la apatía que hay en Puerto Rico frente a este movimiento, el cual se ve como algo muy lejano.

Al momento de analizar este movimiento, también afirma que éste no ha logrado calar en el colectivo ni tener mayor impacto. ¿A que atribuye esta apatía de los puertorriqueños y puertorriqueñas ante unos temas que nos tocan tan de cerca todos los días?



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

“Por el tipo de relación que mantenemos con los Estados Unidos vemos una realidad... que la pobreza está subsidiada. Y muchos de esos subsidios logran que, en vez de explotar la indignación, la gente se calme. Y los que no se calman con los subsidios, se calman a través de la emigración... Yo creo que esa es la razón fundamental. Nosotros necesitamos una generación de relevo, de jóvenes con liderazgo, con amor al país, con capacidad para llevar a cabo unas tareas de continuación...”

Importantísima pregunta... Yo creo que muchas veces fenómenos como el de “los indignados” no han tenido en Puerto Rico el éxito que han tenido en otros países por una razón fundamental. Por el tipo de relación que mantenemos con los Estados Unidos vemos una realidad... que la pobreza está subsidiada. Muchos de esos subsidios logran que, en vez de explotar la indignación, la gente se calme. Y los que no se calman con los subsidios, se calman a través de la emigración, porque cuando se hastían del país y ya pierden toda esperanza en tener una vida exitosa como debería ser en Puerto Rico, se van para los Estados Unidos.

Yo creo que esa es la razón fundamental. El problema con eso es que estamos perdiendo unos sectores valiosísimos. Nosotros necesitamos una generación de relevo, de jóvenes con liderazgo, con amor al país, con capacidad para llevar a cabo unas tareas de continuación... y vemos cómo gran parte de las personas precisamente ya capacitadas se nos van y se nos van sin ánimo, porque nuestra sociedad no puede ofrecerle lo mínimo que necesitan.



PERIODISTA BENJAMÍN TORRES GOTAY...

Cualquier cambio... tiene que pasar por la barrera viscosa y espesa que son los partidos políticos. ¿Cómo usted cree que se puede empezar a solucionar ese problema?

Cualquier cambio o los cambios más fundamentales desde el planteamiento de la sociedad o el gobierno tienen que pasar por la barrera viscosa y espesa que son los partidos políticos. Nada llega al Estado si no pasa antes por ahí. ¿Cómo usted cree que se puede empezar a solucionar ese problema?



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

"En Puerto Rico, la cultura política es tribalista... Se trata también de una cultura con una inclinación muy fuertemente caudillista e irracional. Eso plantea una obligación a la sociedad civil... no puede esperar por los partidos políticos para llevar a cabo lo que hay que hacer. Yo padezco desde hace mucho tiempo de un optimismo que con mucha frecuencia es criticado y a veces hace reír a mucha gente, pero siempre prefiero hacer reír a hacer llorar..."

Creo que hace tiempo que hay un sector en la sociedad puertorriqueña, todavía minoritario pero importante, que ha entendido cuáles son las dificultades que existen en este momento en Puerto Rico en la cultura política; una cultura que es tribalista, una cultura incapaz de llegar a unos consensos, de hecho yo hablo de que en Puerto Rico lo que existe es un "diálogo sordo" porque los políticos hablan para sí mismos porque no tienen la mínima intención de comunicarse con los demás.

Se trata también de una cultura con una inclinación muy fuertemente caudillista e irracional. Por eso hay un sector, tanto en la comunidad universitaria como fuera de la comunidad universitaria, que entiende que eso plantea una obligación a la sociedad civil. Esa obligación es que la sociedad civil, incluyendo la propia comunidad

universitaria, el sector estudiantil y los sindicatos, no puede esperar por los partidos políticos para llevar a cabo lo que hay que hacer.

Y que por el contrario, es necesario ir creando conciencia - a partir de los medios también donde afortunadamente todavía tenemos unos espacios - para que cada vez sean más los sectores de nuestra sociedad que se involucren en esa toma de conciencia y eventualmente nos impongamos sobre los partidos. Finalmente, quiero decirle a ustedes que yo padezco desde hace mucho tiempo de un optimismo que con mucha frecuencia es criticado y a veces hace reír a mucha gente, pero siempre prefiero hacer reír a hacer llorar...



PROFESORA ANAIDA PASCUAL MORÁN, a manera de epílogo...

Agradecemos a nuestro querido colega y cofundador de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, el Dr. José Luis Méndez esta aleccionadora y provocadora Decimoquinta Conferencia Magistral. Como dijera al inicio... Parece que fue ayer que iniciamos esta gesta ya hoy quinceañera, de educar en y para una cultura académica y social de justicia y paz, fundamentada en un desarrollo sustentable y no violento, las relaciones democráticas y el respeto a los derechos humanos y a la diversidad humana y cultural.

Quince años después, lamentablemente, vivimos día a día en Puerto Rico una espiral de violencias y contraviolencias sin límites. De manera que, como bien han afirmado nuestro conferenciante magistral el Dr. José Luis Méndez y sus interlocutores periodistas - Benjamín Torres Gotay, Omayra Sosa Pascual y Julio Rivera Saníel - el asunto en torno a las complejas ramificaciones de la violencia y las diversas dimensiones de la lucha por la paz en Puerto Rico, no solo ha cobrado mayor vigencia, sino que se nos presenta a diario como un asunto crucial de seguridad nacional y de calidad o precariedad de la vida misma de cada ciudadano.


Parece que fue ayer... cuando celebramos nuestra Primera Conferencia Magistral en 1997, pero han pasado quince largos años. Sin embargo, la ardua lucha por la justicia, los derechos humanos y la paz en Puerto Rico nos convoca, nos provoca y continúa... De manera que como bien afirma en su Conferencia Magistral nuestro querido colega José Luis (Pinchi) Méndez, nuestro compromiso con una justa y urgente cultura de paz está en pie y firme:



PROFESOR JOSÉ LUIS MÉNDEZ...

“Los que estamos vinculados a esta Cátedra tenemos... que asumir plenamente nuestra responsabilidad.... Manteniendo firmemente el compromiso que asumimos al asociarnos al esfuerzo internacional de promover la paz y los derechos humanos en todo el planeta... Cumpliendo con nuestra “Agenda Puertorriqueña para una Cultura de Paz”, la cual establecimos en el año 2000 y en la que particularizamos la responsabilidad específica que nos incumbe en esta lucha, por ser parte de un pueblo que aún vive en un limbo jurídico en relación a su futuro político y en el que con demasiada frecuencia se violan los derechos civiles de sus ciudadanos... Vinculándonos con la lucha por la justicia y uniendo nuestros esfuerzos al de organizaciones defensoras de los derechos civiles... y a los desposeídos que reclaman el respeto a los derechos que legítimamente le corresponden... Haciendo valer nuestro compromiso con los que se indignan, con los que ocupan el espacio que se les quiere negar en una sociedad de exclusión...”

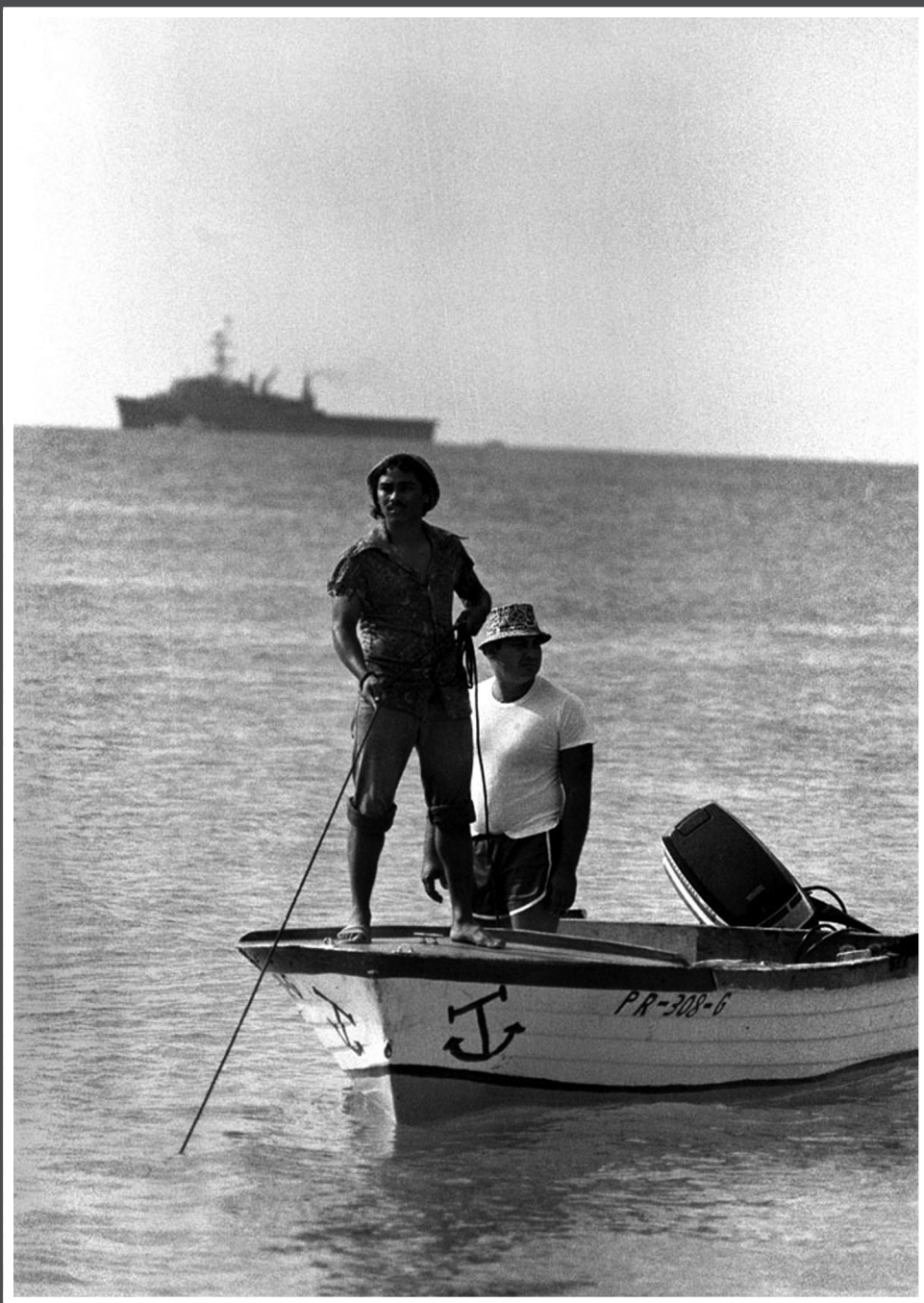
APORTACIONES ESPECIALES

 Con motivo de la Conferencia Magistral *La lucha por la paz en Puerto Rico* en la celebración de decimoquinto aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, dos aportaciones especiales que enriquecieron el evento.

ENTRE EL ESPANTO Y LA TERNURA: CAMINOS PARA LA PAZ EN PUERTO RICO

*R*econocemos y agradecemos al fotoperiodista Ricardo Alcaraz por la exposición *Entre el espanto y la ternura: Caminos para la paz en Puerto Rico* que brindó a los asistentes una mirada a la construcción de la paz en Puerto Rico a través del lente que ha captado luchas, alegrías y tristezas por varias décadas en el país.

Incluimos dos fotografías representativas de las mostradas en esta exposición. Son fotografías de dos momentos importantes en la lucha por la paz en Puerto Rico en las pasadas décadas. La lucha por liberar a Vieques de las prácticas militares, que se recoge en la foto de pescadores viequenses de la década del 1970. La huelga estudiantil del 2011 por el derecho a la educación, reflejada en la foto de las siluetas de estudiantes con la torre de la Universidad de Puerto Rico en el fondo.





NOMEACUERDO

*N*uevamente contamos con la aportación de los(as) estudiantes de Teatro Experimental de la Escuela Secundaria de la Universidad de Puerto Rico. Bajo la dirección de su maestra Liliana Cruz montaron la representación teatral "Nomeacuerdo", basada en la canción de María Elena Walsh "En el país de nomeacuerdo". Resaltamos la labor creativa de este grupo que a partir de su estudio y apropiación de los derechos humanos, nos alientan a continuar acompañando a las nuevas generaciones constructoras de paz.

Representación Teatral
NOMEACUERDO
Dirección: Profesora Liliana Cruz
Colectivo de Trabajo
Estudiantes de la Escuela Secundaria de la Universidad de Puerto Rico
Texto basado en la canción de María Elena Walsh "En el país de nomeacuerdo"

Gabriela Avilés Piñeiro
Claudia Carbonell Pericot
Kamal N. Colón Abruña
Carlos Figueroa Anguita
Alexandra Galíndez Cintrón
Daniel Galindo Barberena
Doris E. González Torres
Ediandrés Guzmán Luyanda
Grecia Pérez Caldera
Stephanie Piedrahita Cintrón
Sofía Ramírez de Arellano
Ernesto A. Reyes Nolasco
Katiana S. Roca Vale
Brian Rodríguez Cortés
Viviana Rodríguez Rivera
Annick Rosa de León
Antonio Sánchez Febus
Tania D. Santiago Carmona
Yarilyz M. Santiago Toledo
Jean M. Torres Rosado





COMITÉ DIRECTIVO

Cátedra UNESCO de Educación para la Paz

2011-2012 / 2012-2013 / 2013-2014

Isamar Abreu	Estudiante, Facultad de Humanidades
Luisa Álvarez Domínguez	Psicóloga, DCODE, Decanato de Estudiantes
Delia Candelario García	Estudiante Graduada, Facultad de Educación
César Cordero	Profesor, Facultad de Estudios Generales
Jorge Colón	Profesor, Facultad de Ciencias Naturales
Liliana Cotto Morales	Profesora invitada (Jubilada UPR)
Liliana Cruz	Profesora, Escuela Secundaria Universidad de Puerto Rico
María Edith Díaz	Consejera invitada (Jubilada UPR)
Luis Joel Donato Jiménez	Director LabCAD, Centro para la Excelencia Académica
Wilmary González	Estudiante, Facultad de Ciencias Sociales
Yara Gorbea	Estudiante, Facultad de Humanidades
Frances Figarella	Profesora invitada (COOPERA)
Ivette González Buitrago	Profesora, Facultad de Comunicación
Marcos Martínez	Profesor, Escuela Secundaria Universidad de Puerto Rico
Mercedes Matos	Psicóloga, DCODE, Decanato de Estudiantes
Liz Meléndez	Estudiante Graduada, Facultad de Educación
Marissa Medina Piña	Consejera, DCODE, Decanato de Estudiantes
Nilsa Medina Piña	Profesora, Facultad de Estudios Generales
Carlos Muñiz Osorio	Profesor, Facultad de Educación
José Luis Méndez	Profesor, Facultad de Ciencias Sociales
Margarita Moscoso Álvarez	Profesora, Facultad de Educación
Anaida Pascual Morán	Profesora, Facultad de Educación, Coordinadora 1996-1999
Arianis Pacheco	Estudiante, Facultad de Educación
Edwin T. Pérez Castro	Artista Gráfico, CRET, Facultad de Estudios Generales
Ana E. Quijano Cabrera	Profesora, Facultad de Educación
Elizabeth Ramírez	Asistente Administrativa, Facultad de Educación
Luis Rivera Pagán	Profesor invitado (Jubilado UPR)
Juanita Rodríguez Colón	Decana, Facultad de Educación
Lourdes Torres Santos	Estudiante Graduada, Facultad de Educación
Karen Tossas	Profesora, Facultad de Estudios Generales
Juan C. Vadi-Fantauzzi	Artista Gráfico, Facultad de Educación
Anita Yudkin Suliveres	Profesora, Facultad de Educación, Coordinadora 1999 al presente

LECCIONES Y CONFERENCIAS MAGISTRALES

1era Lección Magistral

DE LA UNIVERSIDAD A LA CÁRCEL:
HISTORIA DE UN ATREVIMIENTO
Dr. Fernando Picó, SK 1997

2da Lección Magistral

HACIA UNA VISIÓN SISTÉMICA DE LOS
DERECHOS HUMANOS Y LA PAZ
Dr. Antonio Martínez, 1998

3era Lección Magistral

DE VIEQUES A LA UNIVERSIDAD: LECCIONES Y NECESIDADES
DEL PUEBLO DE VIEQUES EN SU LUCHA POR LA PAZ Y EL DESARROLLO
Robert Rabín, Miriam Sobá, Carlos Zenón, 2000

4ta Lección Magistral

SOLIDARIDAD Y PAZ: COMPROMISO DE
LOS CONGRESISTAS PUERTORRIQUEÑOS
Rep. Luis Gutiérrez, 2001

Conferencia Magistral 2002-2003

CONVERSACIONES Y TENSIONES EN TORNO A
LA EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS
Dr. Abraham Magendzo

Conferencia Magistral 2003-2004

ENTRE EL TERROR Y LA ESPERANZA: APUNTES SOBRE
LA RELIGIÓN, LA GUERRA Y LA PAZ
Dr. Luis Rivera Pagán

Conferencia Magistral 2005-2006
EDUCAR PARA LA PAZ EN LA CIUDAD
Dra. Alicia Cabezudo

Conferencia Magistral 2007-2008
CIENCIA, TECNOLOGÍA, GUERRA Y PAZ
Dr. Daniel Altschuler

Conferencia Magistral 2008-2009
HUMAN RIGHTS LEARNING: A PEDAGOGY AND A POLITICS OF PEACE /
APRENDIZAJE EN DERECHOS HUMANOS: PEDAGOGÍAS Y POLÍTICAS DE PAZ
Dra. Betty Reardon

Conferencia Magistral 2010-2011
LOS DERECHOS HUMANOS DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES:
REFLEXIONES SOBRE SU GARANTÍA ANTE ESCENARIOS DE VIOLENCIA
Virginia Murillo Herrera

Conferencia Magistral 2011-2012
LA LUCHA POR LA PAZ EN PUERTO RICO
Dr. José Luis Méndez

**Disponibles en formato digital en la página web de la
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, en el siguiente enlace:
<http://unescopaz.uprrp.edu/documentos/publicaciones.html>**

